

El trabajo de las mujeres de la cooperativa Tosepan Pajti, una red comunitaria de cuidados y acciones políticas para la reproducción de la vida

The work from women of Tosepan Pajti's cooperative, a communitarian caring network and political actions for the reproduction of life

    María Del Pilar González Ramos¹

    Araceli Calderón Cisneros²

    María Guadalupe Ortiz Gómez³

Resumen

El artículo describe y analiza los cuidados comunitarios en red que las mujeres de la Cooperativa Tosepan Pajti realizan para la reproducción de la vida en la Sierra Norte de Puebla, México. Este abordaje permite identificar la existencia de una red comunitaria de cuidados desde donde las mujeres han accionado con tareas como la alimentación, la agricultura y la reivindicación de saberes para reproducir la vida territorial. De igual forma, visibiliza las contradicciones existentes en los procesos analizados y cómo éstos atraviesan las vidas de las mujeres cooperativistas de la organización mencionada. Se utiliza el concepto de cuidados comunitarios y de red de cuidados como principales herramientas analíticas. Se concluye que las mujeres politizan desde el cuidado, y que, a pesar de las contradicciones, estas actividades son por la reproducción de la vida.

Palabras clave: mujeres, red comunitaria de cuidados, acciones políticas, cooperativa

¹ Licenciada en Turismo, Maestra en Ciencias Ambientales y becaria doctoral del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología CONAHCyT. Doctorante en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable por el Colegio de la Frontera Sur. Email: pilar5060@gmail.com

² Doctora en Ecología y Desarrollo Sustentable y Maestra en Manejo de Recursos Naturales y Desarrollo Rural por el Colegio de la Frontera Sur. Catedrática CONAHCyT- El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal. Email: araceli.calderon@ecosur.mx

³ Licenciada en Sociología, Maestra en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Rurales por el Colegio de Michoacán, A.C. Investigadora de México CONAHCyT- El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal. Email: mgortizgo@conahcyt.mx

Abstract

This article describes and analyzes the communitarian caring network that women of the Tosepan Pajti Cooperative do for the reproduction of life in Sierra Norte from Puebla, Mexico. This approach allows us to identify the existence of a communitarian caring network where women have been doing activities such as feeding, agriculture and the claim of knowledge to reproduce territorial life. Besides, this article shows the tensions and contradictions that could be found in the analyzed processes and how these go through the cooperative women's lives. The concepts of communitarian caring and caring network are used as the main analytical tools. It is concluded that women politicize through care, and despite the contradictions, these activities are for the reproduction of life.

Keywords: women, communitarian caring network, political actions, cooperative

Fecha de recepción: octubre 2023

Fecha de aprobación: junio 2024

Introducción

El cuidado se entiende como todas aquellas actividades, prácticas, soportes afectivos y trabajos para el mantenimiento y la reproducción de los cuerpos, los territorios y cualquier tipo de vida (Moreno y Trevilla, 2021; Vega et al., 2018). Históricamente se ha naturalizado la idea de que estas tareas recaigan en las mujeres, lo que ha propiciado y justificado las relaciones asimétricas de poder entre hombres y mujeres. No obstante, las mujeres también han logrado gestionar formas conjuntas y comunitarias de organizar el cuidado, bajo estándares creativos, aunque disputados entre contradicciones y relaciones de dominación (Batthyány, 2020; López et al., 2022; Sifuentes et al. 2018; Zibecchi, 2022).

Al no ser exclusivo del espacio doméstico, el cuidado se extiende a un seno comunitario a través de acciones materiales y afectivas por el sostenimiento de la vida que se

reflejan en actividades como: la siembra, la alimentación, la salud, la crianza, el mantenimiento de la lengua, la realización de fiestas, entre otras.

La condición territorial del cuidado implica que las acciones sean de carácter político, pues constituyen ejercicios subalternos que resisten ante contradicciones que impone el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado sobre la reproducción de la vida y las mujeres. Tal como lo argumenta Vega et al. (2018), los cuidados “son políticos al tejer vínculos que sostienen ahí donde todo parece desmoronarse” (p.25).

En el sentido político, el cuidado exige ver las tensiones existentes entre capital, relaciones patriarcales, reproducción humana y la necesidad de crear estrategias comunitarias para la reproducción de la vida y la recuperación del cuerpo territorio; al tiempo que se generan vínculos afectivos por sostener la vida en colectivo desde el territorio (Charix, 2019; Keller, 2017; Moreno y Trevilla, 2021; Vega et al., 2018).

La organización del cuidado desde una dimensión colectiva y territorial ha sido una respuesta alternativa para la reproducción de la vida en momentos en donde la violencia, la explotación y la creciente desigualdad, definidas por las dinámicas de mercado y las políticas neoliberales atraviesan los cuerpos y los territorios. En América Latina, particularmente en el medio rural, estas formas de cuidado han consistido en conformar extensiones comunitarias como cooperativas, colectivos y organizaciones, sostenidas por el trabajo (Dinerstein, 2017) y los cuidados colectivos. Así, se han organizado redes comunitarias de apoyo, en donde las mujeres han tenido protagonismo, tal es el caso de los comedores populares, las barriadas, la educación popular, las economías solidarias, entre otros (Zibecchi, 2022).

Una red de cuidados se refiere a una serie de vínculos colaborativos en los cuales se transfiere el trabajo de cuidados, ya sea de forma remunerada o no remunerada. Ésta involucra una organización dada a través de un intercambio multidireccional del cuidado, además implica “oportunidades o proyectos de vida que surgen por las relaciones de cuidados, [pero que al mismo tiempo tienen] costos y beneficios que siguen estando mayormente invisibilizados” (López et al., 2022, p.5).

López et al. (2022), mencionan que la conformación de una red de cuidados surge de la necesidad de sostener la cotidianidad y la economía de un grupo emparentado o no. Considerando a Vega et al. (2018), esta posibilidad de sostenerse en colectivo implica una forma de reproducir la vida material de un entorno social extendido. En este trabajo, se consideran los conceptos de cuidado comunitario de Vega et al. (2018) y red de cuidados de López et al. (2022), para proponer la existencia de una red comunitaria de cuidados en donde los beneficios generados son por la reproducción de la vida en un territorio a través del cuidado, gracias a ellos se pueden perpetuar y reivindicar elementos materiales y simbólicos como formas de lucha.

Ubicándonos en este contexto, se analiza a la cooperativa Tosepan Pajti, que forma parte de la Unión de Cooperativas Tosepan⁴ en el municipio de Cuetzalan Puebla, México. Tosepan Pajti constituye una red comunitaria de cuidados de los cuerpos y el territorio que se extiende en diversas comunidades de la Sierra Nororiental de Puebla.

Esta red de cuidado atiende a socias y socios afiliados de la cooperativa y pone a su disposición servicios de salud que incluyen elementos de la medicina alópata, de la medicina tradicional y de formas de prevención basadas en la alimentación. Son las promotoras de salud los ejes centrales en la provisión de tales servicios. Así, las mujeres de la cooperativa han accionado las tareas de cuidado desde la alimentación, la agricultura, la salud, la reivindicación de saberes y el desarrollo de sistemas agroecológicos.

Ante ello, surge la pregunta ¿cómo funciona la red de cuidados colectivos de la cooperativa Tosepan Pajti reconociendo que ésta contribuye a sostener el territorio y sus cuerpos, pero al mismo tiempo, que se encuentra atravesada por contradicciones producto de

⁴ Es una familia de cooperativas que se han ido consolidando a través de los años. Tiene su antecedente en la conformación de la Cooperativa Tosepan Titataniske (Unidos venceremos en náhuatl), que surgió en la década de los años setenta del siglo pasado, con la finalidad enfrentar las desigualdades comerciales impuestas por los terratenientes sobre la venta y compra del azúcar. Además, buscaron mejorar la producción de café y pimienta promoviendo su comercialización sin intermediarios y bajo el esquema de comercio justo donde los productores indígenas fueran los participantes. Actualmente la Unión de Cooperativas Tosepan se conforma de nueve cooperativas y tres asociaciones civiles (Cobo et al. 2018).

la matriz patriarcado, capitalismo y colonialismo, mismas que recaen en la vida de cotidiana de las mujeres?

El objetivo de este trabajo es describir y analizar los cuidados comunitarios en red que las mujeres de la Cooperativa Tosepan Pajti realizan por la reproducción de la vida en su territorio, visibilizando, al mismo tiempo, las prácticas políticas y las contradicciones existentes en éstos. Adicionalmente hace énfasis en los cuidados y sus contradicciones durante la pandemia por Covid- 19, debido a la temporalidad que atravesó a la investigación.

Los cuidados comunitarios. Alternativas para la recuperación del cuerpo territorio

La noción del cuerpo territorio, como categoría política, tiene como referente a Julieta Paredes, Adriana Guzmán y a Lorena Cabnal. Estas autoras proponen la descolonización de los cuerpos y los territorios de las presiones ejercidas por el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. Esta lucha es de carácter político y consiste en reconocer y accionar colectivamente frente a las violencias históricas, subjetivas y estructurales que la matriz de dominación ha ejercido en las mujeres y los territorios de América Latina (Cabnal, 2019; Cruz, 2016; Paredes, 2013).

El concepto de cuerpo territorio se refiere a un entramado comunitario vivo, natural, cultural y cosmogónico que da cabida al desarrollo biológico y político de una diversidad de cuerpos que se organizan y resisten a opresiones (Carofilis, 2018; Icaza, 2019; Vargas, 2019). En esos cuerpos territorios se engendran luchas por la vida desde actividades cotidianas, siendo una de ellas el cuidado por y para la comunidad.

Los cuerpos territorios en América Latina atraviesan procesos de violencia, despojo y extractivismo que datan de la colonización (Cabnal, 2019). Esos procesos se han profundizado de manera voraz con el modelo de desarrollo neoliberal poniendo en tensión la reproducción de la vida debido al crecimiento de problemas como la pobreza, la segregación y la desigualdad. Estas contradicciones ejercidas en los cuerpos territorios han propuesto la conformación de extensiones comunes en donde las mujeres son las principales opositoras

de la violencia debido a que son ellas las más afectadas de estas paradojas (Dinerstein, 2017; Federici, 2013; Robles, 2013).

Por común nos referiremos al desarrollo de prácticas conjuntas que se desarrollan para satisfacer necesidades de sostener la vida (Vega, 2019). Las discusiones por esta noción en América Latina se “vinculan tanto a las luchas recientes por la defensa de territorios y fuentes de vida colectiva como a elaboraciones teóricas acerca de las comunidades, lo comunitario y la comunalidad” (Vega, 2019, p.50).

Consideramos que el cuidado organizado en una red comunitaria es una forma de recuperar los cuerpos territorios. Así, junto con Vega et al. (2018) sostenemos que, si bien el cuidado requiere atender a las personas, éste articula en su naturaleza la necesidad de prestar atención a la alimentación, la salud, los cuerpos, la socialización, el territorio, la cultura, entre otros. Esto quiere decir que el cuidado traspasa el espacio privado, extendiendo sus beneficios a un tejido más amplio produciendo una relación de cuidados comunitarios con carácter territorial y cooperativo (Vega et al., 2018).

La propuesta de Vega et al. (2018) entreteje la relación entre reproducción, cuidados y sostenibilidad, en ellos analizan los respectivos potenciales (lo político) y los dilemas (las contradicciones). Así, las autoras analizan las contradicciones del cuidado en la reproducción a través del trabajo doméstico y las subjetividades subalternas que atraviesan a las mujeres en éste.

Las autoras analizan la reproducción social a través de vínculos materiales, afectivos y culturales para la construcción de socializaciones diferentes, considerando al cuidado como una herramienta para poder decidir una dinámica alterna en la construcción de procesos sociales. Desde esta perspectiva, el sostenimiento de la vida a través de los cuidados se vuelve una condición indispensable que nos permite reorganizar la vida en colectivo (Vega et al., 2018).

En el engranaje de estos elementos ellas articulan al cuidado comunitario visualizándolo como

“prácticas muy heterogéneas cuyos confines no siempre son claros; a veces remiten a procesos autogestivos basados en la afinidad y la elección, a veces son una prolongación de la familia extensa, mientras que en otras ocasiones se entrelazan con servicios del Estado o de organizaciones particulares. El cuidado en lo comunitario surge de colectividades presenciales, mientras que en algunos casos se plasma en redes que, como en el caso de las personas con diversidad funcional, resultan un recurso para romper el aislamiento, generar apoyos y actuar políticamente [...] lo importante es que la realización y el diseño del cuidado está en manos de las colectividades que hace propia sus condiciones de ejecución y sus beneficios. Todos apoyan de forma puntual a otros en tareas de cuidado y sostenimiento cotidiano” (Vega et al., 2018, p. 24).

Por tanto, el vincular lo común en el cuidado es evidenciar el potencial que contienen las actividades para la reproducción de la vida y la forma relacional cooperativa en cómo se desarrollan, es decir que “pueden transitar hacia formas de vida no capitalistas, no plenamente capitalistas y tendencialmente anticapitalistas, estableciendo las bases para un nuevo modelo de producción” (Vega, 2019, p. 56). Por supuesto, estas experiencias de cuidado son políticas, pues desentrañan luchas por la vida y la recuperación de los cuerpos territorios enfrentados al despojo capitalista, las relaciones patriarcales y coloniales.

En ese sentido, deben considerarse las desigualdades y las paradojas que se desencadenan de los cuidados, sobre todo porque el espacio comunitario, tal como lo menciona Vega (2020), no es ajeno a la violencia, al machismo y al colonialismo pues a pesar de que el cuidado comunitario atañe a hombres y mujeres es en ellas en quien más se recarga esta acción (Vega et. al., 2018). Es desde donde se hacen evidentes las brechas genéricas existentes en la organización del cuidado, el cual discrimina, subordina y empobrece a las mujeres (Rodríguez, 2015).

Estas paradojas se hacen visibles en lo comunitario, a través de la desvalorización, desmonetización y la feminización del cuidado, produciendo explotación por sobrecarga de

trabajo, precarización, dominación en las mujeres y falta de autocuidado de sus cuerpos (Batthyány, 2020; Moreno y Trevilla, 2021).

Metodología

La presente investigación se desarrolló desde una metodología feminista, buscando reconocer la participación que las mujeres están teniendo en sus propios espacios y experiencias de vida, sin dejar de evidenciar las opresiones y las relaciones de poder que las atraviesan (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017; Luxán y Azpiazu, s/f).

Esta investigación considera un posicionamiento crítico, ético y cuidadoso. De esta manera, y a través de nuestra interpretación sobre las experiencias de convivencia con las mujeres de la cooperativa, se buscó dialogar desde una perspectiva política, reflexiva y crítica, consciente de nuestros privilegios, nuestras opresiones, pero al mismo tiempo reconociendo los esfuerzos que todas las mujeres encarnamos en nuestra vida cotidiana.

Esta metodología nos permitió considerar en el trabajo de campo renovadas técnicas de investigación (Harding, 2002). Por ejemplo, el desarrollo de talleres considerando la metodología del mapeo de cuerpo territorio y el desarrollo de bordados políticos, lo cual nos aproximó a los sentir pensar, las reflexiones y las experiencias desde una epistemología alternativa que confronta al método científico tradicional y androcéntrico.

Por otro lado, los referentes empíricos de esta investigación tienen como base la observación participante realizada por la primera autora del texto durante su involucramiento en las tareas y actividades cotidianas con las mujeres de Tosepan Pajti (colaboradoras, guardianas de salud, promotoras de la cooperativa y socias). La observación se dio durante las siguientes actividades: convivencia y colaboración en actividades propias de la cooperativa con las mujeres de Tosepan; se apoyó a algunas de las promotoras de salud en sus respectivas comunidades; se asistió como público general en asambleas plenarias de la cooperativa. Por otro lado, se realizaron talleres, entrevistas a profundidad a colaboradoras, promotoras, socias y guardianas de salud para abordar sus experiencias y retos dentro de la

cooperativa. Se hizo registro de elementos empíricos en un diario de campo, así como recopilación fotográfica de actividades y eventos y audio grabaciones.

Mediante estas herramientas fue posible el análisis de la acción política y la participación cotidiana de las mujeres dentro de la organización, identificando, además, la forma de operación de la cooperativa y los cuidados colectivos que ellas desarrollan. El trabajo de campo abarcó de diciembre de 2021 a junio de 2022. Las participantes fueron mujeres de diversas edades, tomando la mayoría de edad como un referente en el que las mujeres comienzan a insertarse en el trabajo de la cooperativa⁵. Ellas participan en la cooperativa como socias, trabajadoras del consejo administrativo de Tosepan Pajti, guardianas de salud, promotoras y colaboradoras de otras cooperativas de la Unión. Con la finalidad de garantizar la confidencialidad de las mujeres participantes, los nombres fueron modificados en los testimonios aquí expuestos.

A continuación, se describen los resultados de este trabajo, señalando en primera instancia la descripción sobre el funcionamiento de la red comunitaria de cuidados, posteriormente se busca dialogar con la experiencia de las mujeres y los conceptos teóricos que dan referencia a los cuidados como ejercicios políticos y las contradicciones que atañen al cuidado. Finaliza el escrito con una discusión general.

Tosepan Pajti una red comunitaria de cuidados

La cooperativa Tosepan Pajti (salud de vida para todos) se integra por familias indígenas (nahuas y totonacas) y no indígenas de localidades de la Sierra Nororiental de Puebla. Las actividades de salud promovidas desde la cooperativa son realizadas por mujeres socias que fungen como colaboradoras, promotoras de salud y guardianas de la salud. Ellas han logrado establecer una red comunitaria de cuidados (RCC) que atiende a más de 4,000

⁵ Los niños también participan del cooperativismo, sin embargo, su rol se encuentra vinculado a la toma de decisiones de sus padres o tutores, ellos participan principalmente en la cooperativa de ahorro en donde sus padres abonan dinero para sus estudios, compra de equipos de cómputo, entre otros. Es en su mayoría de edad cuando hombres y mujeres comienzan a tener mayor interés en la participación de la cooperativa, ya sea como socios o trabajadores.

personas que se encuentran afiliadas a la cooperativa (Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, 2021 y trabajo de campo, 2022).

El principal objetivo de Tosepan Pajti ha sido incorporar un sistema médico preventivo y de cuidados a la salud de las y los socios, poniendo en el centro “la alimentación sana” como un factor necesario para evitar las enfermedades. Tosepan Pajti considera dentro de sus servicios la medicina alópata (consultas médicas, dentales y laboratorios), la medicina tradicional (plantas medicinales y temazcales), además de la prevención basada en la alimentación (asesoría en huertos de traspatio), buscando mantener y reivindicar los saberes heredados por las abuelas y los abuelos con respecto a las prácticas médicas y la producción de alimentos orgánicos (trabajo de campo, 2022).

La RCC funciona bajo el mismo esquema de trabajo de la Unión de Cooperativas Tosepan (ver figura 1), como una extensión cooperativa comunitaria en donde los acuerdos, decisiones y participaciones de los miembros se pone en discusión dentro de un sistema asambleario que va desde lo regional a lo local y viceversa.

La creación de Tosepan Pajti en el 2009 buscó generar un sistema de salud propio a los valores de la Unión de Cooperativas Tosepan, guiado en el Yeknemilis⁶ (buena vida en náhuatl), pues a pesar de que el municipio de Cuetzalan contaba con casas de salud dispuestas por la Secretaría de Salud de México, éstas no satisfacían las necesidades de la población.

En las comunidades... se tienen las casas de salud, pero son de la Secretaría de Salud, en donde pues el trato era muy feo, pues como la mayoría somos hablantes de la lengua indígena náhuatl o totonacú, entonces los socios recibían malas atenciones, desde malos tratos, desde discriminación. No les entendían la lengua y también la

⁶ El Yeknemilis para la organización significa una forma de vida en busca del sueño del buen vivir o la vida buena, ello representa una serie de valores e ideales que guían el funcionamiento de la organización, entre estos se encuentra el respeto, la espiritualidad, el trabajo colaborativo, el diálogo de saberes, la identidad indígena y campesina, el lograr la autonomía financiera, energética y alimentaria, el hogar en armonía y una filosofía propia de la organización (trabajo de campo, 2022).

atención era como nada más vienes a esto y ya regresaban. Entonces, desde ahí pues el cupo era limitado, si nada más son 20 (personas), nada más atiendo a los 20 y si vienes mal pues regrésate mañana y sino busca otro médico que te atienda, pero ya tienes que pagar (Fernanda, Consejo administrativo Tosepan Pajti, 2022).

En su caminar Tosepan Pajti ha logrado la gestión de recursos materiales y económicos ante organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, lo cual ha contribuido a la ampliación de su organización, servicios e infraestructura. También posee un sistema de seguro médico que funciona a partir de afiliaciones de bajo costo⁷ a las familias socias.

Este sistema proporciona el derecho a los servicios de análisis clínicos, atención médica y dental. Además, incluye la atención de las promotoras en las comunidades con visitas domiciliarias a los socios desde donde se ofrecen orientación y seguimiento al desarrollo de huertos de traspatio para la siembra de hortalizas y plantas medicinales, así como el acopio de las plantas y su transformación en productos herbolarios (trabajo de campo, 2022).

Tosepan Pajti se integra de un Consejo Administrativo el cual se conforma de un presidente, una coordinadora y colaboradoras técnico-administrativas. Ellos planifican y gestionan recursos financieros o proyectos que permitan otorgar beneficios a los socios, además coordinan el acopio, la transformación y venta de plantas medicinales y herbolarios. La coordinadora junto con las colaboradoras y promotoras de salud trabajan para dar soluciones hacia las dudas o procedimientos de trabajo con los socios y las guardianas de salud.

Al respecto recuperamos los siguientes testimonios que demuestran la experiencia que las colaboradoras y promotoras tienen en su cotidianidad y que están vinculados directamente con el cuidado comunitario y de su funcionamiento en red.

⁷ Para el año 2022 el costo anual por persona era de 100 MXN y de 200 MNX por familia de cuatro integrantes (trabajo de campo, 2022).

“Va surgiendo mucho la necesidades en la parte del equipamiento, entonces ahí ya se buscan medios en donde pues, por ejemplo, tocar puertas en INAES⁸ para solicitar equipo, en CDI⁹ que ahora es INPI¹⁰, en CDI pues ya igual apoya esta parte del proyecto en la conservación y en el rescate de las plantas medicinales, en la transformación de los productos y ya hasta ahora actualmente se cuenta con él... en el 2021 se hace la gestión con OXFAM¹¹ para solicitar una máquina de tes, como para desarrollar tes en presentación de taza. Entonces es como una forma en que nosotros podemos innovar, entonces este proyecto pues fortaleció mucho la parte de la cadena de valor porque pues es como tener más equipamiento aquí en Tosepan Pajti” (Fernanda, Consejo Administrativo Tosepan Pajti)

“Dentro de la cooperativa de salud nos reunimos cada ocho días para ver algunos avances que se tienen en las comunidades, algunas problemáticas ... entre todas las promotoras y es ahí en donde se solucionan, se toman decisiones o se hacen llegar a la persona indicada” (Ana, Promotora Tosepan Pajti).

⁸ Instituto Nacional de la Economía Social

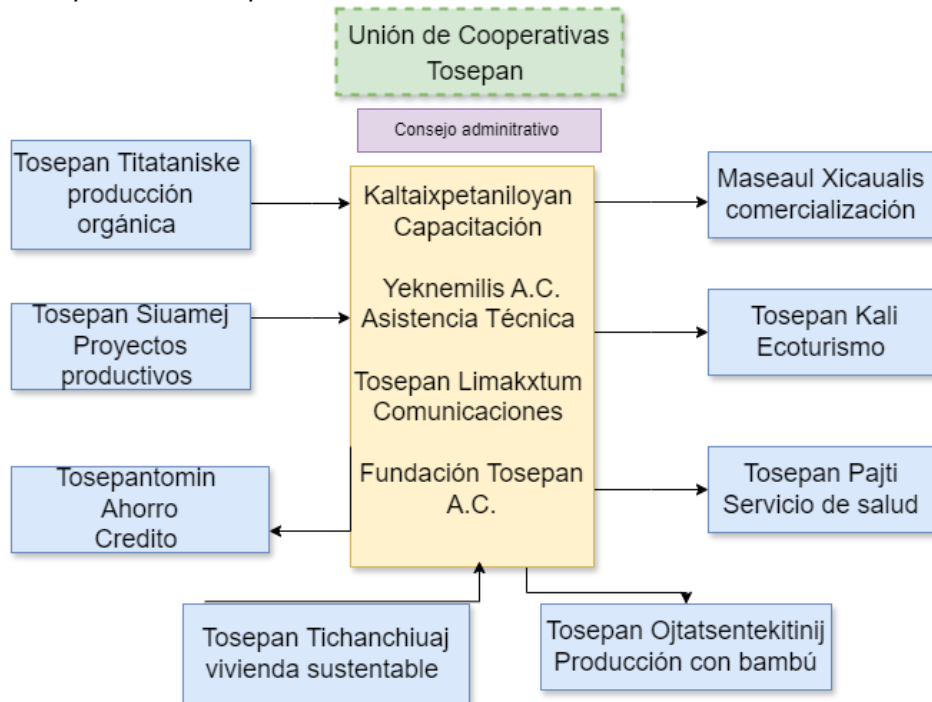
⁹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

¹⁰ Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

¹¹ Oxford Committee for Famine Relief

Figura 1

Unión de Cooperativas Tosepan



Nota: Adaptado con base en el organigrama de la Unión de Cooperativas Tosepan (Cobo et al., 2018).

El trabajo de las promotoras es gestionar los cuidados dentro de un área comunitaria asignada; para el 2022 cada promotora tenía a su cargo de ocho a diez comunidades. Cada zona comunitaria conforma una junta auxiliar o cooperativa local, ahí se desarrollan asambleas mensuales planificadas con socias y socios y promotores de la Unión de Cooperativas Tosepan. En dichas reuniones locales la promotora de salud imparte talleres y brinda información con respecto a la salud y la alimentación, además de otorgar servicios de acompañamiento de la salud, tales como tomas de glucosa, presión arterial, etc.

Son tres cosas que realiza [la promotora] y tiene que trabajar con la guardiana en el huerto, es mucho ser promotora y tiene que trabajar con la comunidad en las actividades de la comunidad ...Tienen que saber inyectar, tomar la presión, tomar la glucosa, orientar al socio, no espantarlo, tiene que colocar suero, tienen que tomar muestras de sangre (Fernanda, Consejo Administrativo Tosepan Pajti, 2022).

Su trabajo también involucra estar en contacto directo con las guardianas de salud, dando seguimiento al desarrollo de sus huertos de traspatio, acompañando en la siembra y

en la cosecha de hortalizas o plantas medicinales. Ellas también contribuyen a la orientación y enseñanza de elaboración de compostas, lombricompostas, al uso de abonos naturales, la extracción de miel de abeja, entre otros saberes productivos. Además, fortalecen desde su cotidianidad la producción y los conocimientos de las plantas medicinales y de las prácticas médicas heredadas por las abuelas, como el servicio de temazcales y de masajes.

Las guardianas de salud, por su parte, son socias que trabajan en el cuidado de los huertos ubicados en sus propias viviendas, ello les permite tener acceso a alimentos y plantas medicinales para consumo cotidiano, pero también para realizar un intercambio monetario con la cooperativa, poniendo a la venta el excedente de plantas medicinales que en esa misma cadena productiva se convierten en productos herbolarios. Las mujeres obtienen nuevos conocimientos y contribuyen en la enseñanza de saberes heredados en el huerto de traspatio, la lengua, o las plantas medicinales. El siguiente testimonio expresa lo que representan estas enseñanzas en la guardiana de salud:

Pues igual en conocimiento también, económicamente, pero más en conocimiento porque cuando una aprende algo y lo aprende bien pues se queda ese conocimiento ¿no? Digamos que el dinero lo tiene uno ahorita pero ya mañana no lo tiene, pero cuando aprendes algo y es para beneficio lo vas a conservar para siempre y pues el conocimiento que tú tienes lo puedes transmitir a otra persona. El conocimiento es como un beneficio que tú tienes, pero también le puede servir a otra persona (María Antonia, Guardiana de salud Tosepan Pajti).

Es necesario señalar que las guardianas de salud son socias de la cooperativa, pero no necesariamente toda socia de la cooperativa es guardiana. Todas las socias son partícipes de las asambleas comunitarias, toman decisiones con respecto a lo que se requiere en la comunidad, sin embargo, la función de la guardiana de salud es trabajar en conjunto con Tosepan Pajti en el trabajo en huerto de traspatio, en trueques, o en actividades que impliquen conocimiento o intercambio de plantas medicinales.

Aunado al trabajo realizado por las mujeres como promotoras o guardianas es necesario considerar las labores de cuidado que ellas realizan en sus esferas domésticas, pues éstas constituyen un trabajo aparte del comunitario. Podemos mencionar que los cuidados comunitarios no están escindidos de los domésticos, pues en ellos se hace presente a través de la alimentación, la salud, la generación de ingresos, el mantenimiento de los saberes y las prácticas agroecológicas que permiten la reproducción del espacio doméstico y comunitario (trabajo de campo, 2022).

En esta dinámica, el cuidado en su forma generalizada conforma actividades que se entretajan para sostener la vida, implica además un conjunto de relaciones afectivas compartidas entre las y los miembros de la red, debido a sus vínculos culturales, sociales y étnicos con el territorio. Así, lo afectivo en la red de Tosepan Pajti radica en generar beneficios por y para la comunidad. El siguiente fragmento expresa esta condición afectiva a partir de la reflexión realizada en el taller impartido sobre el cuerpo territorio.

“De los huertos igual, pues tengo el compromiso, por ejemplo, en mi huerto de trabajar, si no lo tengo bien me preocupo. He pensado igual que me preocupa lo del medio ambiente, lo de la basura, la contaminación y lo del trabajo comunitario. Trabajando en un grupo de mujeres, niños y hombres eso lo tengo en mi corazón cuando voy a trabajar igual digamos con familias ya sea en hacer lo comunitario, en faenas, lo hago de corazón. Anoté también en mi mano lo de las plantas medicinales porque conozco de muchas plantas medicinales para qué sirven y eso lo ocupo para dar tratamientos o, digamos masajes, puedo hacerlo con las manos y por eso lo puse ahí...Igual también anoté en mis pies la tierra porque si no tenemos tierra no podemos producir y dónde cosechar nuestros alimentos” (Luisa, Promotora Tosepan Pajti).

López et al. (2022) mencionan que “los cuidados se tejen en redes [...] de seguridad y reciprocidad o redistribución en el tiempo, es decir, yo te cuido hoy, mañana me cuidas tú” (p.17) En Tosepan Pajti la reciprocidad es de carácter cooperativo pues el beneficio de cuidar

se articula con el Yeknemilis. Así, el cuidado contribuye con el mantenimiento de los cuerpos que habitan el territorio (trabajo de campo, 2022).

El cuidado, como podemos observar, se extiende a diferentes ámbitos, pues el trabajo de unas se expresa en retribución y cuidados de otras, otros y viceversa. Por ejemplo, las promotoras orientan a las guardianas de salud en los huertos de traspatio ofreciendo talleres, supervisión y orientación, mientras que las promotoras de salud se apoyan de las colaboradoras para darle seguimiento a la resolución de necesidades de los socios de la cooperativa, además de gestionar en conjunto proyectos para los socios.

En la misma lógica, la contribución de las socias y socios de la cooperativa se manifiesta en su participación en las actividades de la organización, posibilitando con ello su perpetuidad. Ellos participan económicamente a través del uso de los servicios que ofrece Tosepan Pajti. También participan en los ejercicios comunitarios que las promotoras de salud proponen en las reuniones mensuales de cada cooperativa local.

Los cuidados: entre politización y contradicción

Tosepan Pajti ha logrado generar un impacto sobre el bienestar colectivo pues ha favorecido la construcción de una soberanía alimentaria y el cuidado de los cuerpos de los miembros de la cooperativa, a través de la alimentación como prevención. Así mismo, en la transformación de las subjetividades de las y los miembros con relación a lo colectivo, el territorio, la cultura y los saberes heredados, buscando perpetuarlos en las dinámicas de la vida cotidiana.

Las mujeres de Tosepan Pajti son partícipes de una economía alternativa que provee de beneficios materiales (económicos, producción) y subjetivos (reconocimiento y aprendizaje individual y colectivo), con lo que demuestran el potencial de su trabajo cotidiano y logran auto reconocerse como miembras activas de la organización y del cuidado del territorio. Estas acciones son de carácter político debido a que las mujeres han tomado el espacio y la participación pública que anteriormente se les había negado.

Por otro lado, las mujeres tejen acompañamientos en colectivo, lo cual les permite sostenerse unas a otras, favoreciendo los vínculos cooperativos en una relación de interdependencia generada en red (Draper, 2018; López et al., 2022; Trevilla, 2021). Parte de los cuidados y beneficios de pertenecer a la red se identifican en los siguientes testimonios.

“Voy aprendiendo mucho más y he visto que sí, de mi parte sí he tenido un buen avance, un buen crecimiento ... Igual a las expos que he ido, conozco a personas, me sé desenvolver con las personas, cosa que antes no hacía. Ahorita ya puedo trabajar más esa parte y puedo explicar más porque ya conozco un poquito más de los productos que manejamos y todo el trabajo en campo que nosotros realizamos” (Dalia, Promotora Tosepan Pajti).

“En el huerto podemos tener muchos beneficios en la manera de la alimentación, hacemos nuestras hortalizas y ahí sacamos lo que podemos consumir y de ahí salen nuestras verduras y nuestros vegetales sin nada de químico. Y pues en las medicinales pues ahí podemos entender los beneficios que nos dan las plantas y no consumimos las pastillas” (María Antonia, Guardiana de salud Tosepan Pajti).

El cuidado colectivo ofrecido por Tosepan Pajti ha contribuido a yuxtaponer relaciones sociales comunitarias junto al bienestar de los cuerpos y el territorio. De esta manera, se ha logrado mantener la relación que tiene la población hacia su territorio, incluyendo la concientización hacia las nuevas generaciones sobre la importancia del cuidado de éste. Así, las mujeres que integran estos esfuerzos, a través de discursos y prácticas, han hecho visible la importancia sobre el cuidado del entorno natural y de respeto hacia la naturaleza, pero también de mantener un cuerpo sano a través de la alimentación.

Estas actividades están relacionadas con la transmisión y el aprendizaje de conocimientos. La relación entre promotora y guardiana posibilita que ellas compartan sus saberes, sobre todo los heredados por las abuelas en relación con las plantas medicinales ante el padecimiento de enfermedades.

Existe una estrecha conexión entre el cuidado del cuerpo territorio y la reivindicación de saberes heredados por los abuelos, que inciden en qué tanto las prácticas médicas como la producción de alimentos en traspatio han constituido formas indispensables de sostener la vida de la población. Además, estos elementos están interrelacionados con el autocuidado, dichas prácticas no solo procuran el bienestar del territorio, sino también de autocuidado del cuerpo y la salud, entendiendo que si no existe bienestar en los cuerpos difícilmente se puede establecer territorios políticos, participantes y creadores de comunidad (Paredes y Comunidad de Mujeres Creando, 2013).

La forma de organización del cuidado desde los quehaceres cotidianos (como la producción de cultivos, mejora de la alimentación, cuidado de la salud) hasta las reivindicaciones colectivas de la lengua, la cultura, la preservación de fiestas comunitarias, el desarrollo de faenas, entre otras son apuestas por mantener saberes y narrativas fuera de las lógicas del mercado, buscan enfocarse en la reproducción de la vida, y no en la reproducción del capital. Ahí encontramos acciones emancipatorias que resisten ante los condicionamientos que el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado imponen sobre la vida (Moreno y Trevilla, 2021; Navarro y Linsalata, 2014; Trevilla, 2021). Por tanto, los cuidados desde la cotidianidad en Tosepan Pajti son políticos.

En el funcionamiento de la RCCTP es evidente que se sigue responsabilizando a las mujeres de los cuidados debido a los roles de género impuestos desde el patriarcado que también se replica en ámbitos comunitarios aun cuando tengan un proyecto político alternativo en lo económico y productivo. Se observa que existe una diferenciación de género en las funciones de la cooperativa, ya que las colaboradoras, guardianas y promotoras de salud son quienes llevan a cabo actividades que han sido feminizadas tales como: la salud, la alimentación y el trabajo afectivo por los cuidados, mientras que es el presidente quien asume la representación pública de la organización.

Como lo hemos mencionado anteriormente, ellas realizan trabajo de cuidados por y para la comunidad, pero también dentro de sus espacios privados, por tanto, se puede

mencionar que la cotidianidad productiva y reproductiva remunerada y no remunerada no se encuentra escindida, lo que genera una doble jornada laboral en donde el cuidado es considerado un trabajo improductivo y antieconómico (Federici, 2013). Aunque las promotoras y colaboradoras reciben un sueldo por su trabajo, éste no compensa todas las actividades que realizan, mientras que las guardianas realizan un trabajo que es mayormente voluntario, y sólo llegan a tener ingresos de la venta de plantas medicinales a la cooperativa. El trabajo doméstico de las mujeres sigue estando invisibilizado.

En algunos casos, esta condición imposibilita en ellas el autocuidado, permitiendo que el estrés y el cansancio de las dobles jornadas atraviesen sus cuerpos, pues cuidar a otras y otros demanda tiempo productivo de las mujeres, mermando con ello las posibilidades de realizar otras actividades de interés, ocio o descanso (Mascheroni, 2021).

Tal como lo expresan los siguientes testimonios, la mayor responsabilización de los cuidados está en las mujeres, pues a pesar de que algunas de ellas cuentan con redes familiares, vecinales y cooperativas que las sostienen, otras no cuentan con el apoyo suficiente para mitigar la responsabilización que se les adjudica dentro de sus espacios privados.

“No dentro de las laborales, pero sí dentro de las responsabilidades que se tienen por el hecho de que soy mamá. Trabajo, como dividir ciertos tiempos, a veces llega el momento de mucha presión de sacar los trabajos adelante dentro de la cooperativa, y yo he sentido mucha más presión sobre todo cuando se me enferma mi niña. No sé cómo atender creo yo según mis prioridades como a la par y es cuando digo: ¡ay renuncio! Pero, al menos en mi caso, me apoya mucho mi pareja, mi suegra... y en cuestión de la cooperativa a veces también, es eso el compañerismo” (Ana, Promotora Tosepan Pajti).

“Allá en el rancho no siempre van mis hijos, pero cuando van si van a trabajar, por ejemplo ... me pongo a cosechar la canela y ellos se van a chapear, a cortar algún árbol, no sé, cualquier cosa. Allá hay mucho trabajo la verdad ...Aquí en la casa no

me ayudan, aquí sí definitivamente no. Ellos [los hijos] cuando no estoy son los que hacen el quehacer, si mi marido tiene que salir, porque a veces se va de chofer, sale y yo me quedo” (Paula, Guardiana de salud Tosepan Pajti).

Estas relaciones perpetúan la feminización de las actividades de cuidado (Batthyány, 2020; López et al., 2022 y Sifuentes et al., 2018) y contribuyen a que las mujeres de la cooperativa normalicen su subjetividad al cuidado como un deber solo por ser mujeres, a que ellas pongan en juego su bienestar por el cuidado a los otros, a que su trabajo sea desvalorizado y no remunerado en los espacios privados y, finalmente, que los hombres sigan teniendo menos responsabilización sobre los cuidados, tanto a nivel comunitario como dentro de sus núcleos familiares.

Otro tipo de contradicción en el cuidado, y que se liga a las anteriores es la poca responsabilidad que el Estado tiene con relación a las políticas del cuidado en el medio rural, por ejemplo, con la escasez de servicios adecuados destinados a la población. Sifuentes et al., (2018) menciona que muchos de los programas sociales basan sus sistemas de operación en la instrumentalización de la feminización del cuidado en donde las mujeres tienen que ver por el cuidado y bienestar de la familia, los hijos y en ocasiones de las comunidades enteras bajo un discurso de incorporarlas a las políticas públicas. Vega et al., (2018) también mencionan que el Estado aparece nulo en el desarrollo de políticas de cuidados comunitarios. Aquí hacemos hincapié en que la inexistencia de un sistema de cuidados en México produce mayor vulnerabilidad, tanto en la vida cotidiana de las mujeres como en los procesos organizativos a los que ellas pertenecen, precarizándolas aún más en función de sus actividades productivas.

Habría que añadir que en el actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador las políticas sociales han sufrido modificaciones, cancelando programas o bien modificando las reglas de operación de éstos, y se ha establecido que la transferencia monetaria de algunos proyectos llegue directamente a los ciudadanos quitando participación a las organizaciones (Martínez, 2021). Esto ha significado ciertas dificultades para la cooperativa Tosepan Pajti,

así como para la Unión de Cooperativas Tosepan, ya que recordemos que buena parte de su funcionamiento se basa en la gestión de proyectos productivos, buscando obtener beneficios que difícilmente podrían ser gestionados de forma individual por cada socio o familia de la región.

En este contexto el modificar los apoyos gestionados por las organizaciones y colocarlos como transferencias directas a los cuidados, pone en riesgo la forma de operación de la cooperativa y con ello del cuidado comunitario. Al respecto se menciona un ejemplo.

“Había el programa de la vivienda y uno de los requisitos para acceder a ese programa pues es la participación (...) Entonces desaparece este programa con lo del cambio de gobierno en donde Obrador dice: ¡ya no más a las organizaciones! Y ahora ya es más directamente a la persona, entonces es ahí, pues ya la mayoría de los socios ya dicen: ahora a qué voy a la reunión, si ya no me van a dar mi vivienda. Algunos pues sí se dieron de baja y pues otros seguían continuando por la misma convicción que llevaban” (Fernanda, Consejo administrativo Tosepan Pajti, 2022).

Las mujeres de la cooperativa luchan contra estas contradicciones en su quehacer cotidiano, pues ellas buscan mantener el funcionamiento de la cooperativa realizando el trabajo de cuidados que se extiende a los cuerpos, el territorio y la comunidad, a pesar de que las desventajas las interpelan debido a su condición de género, raza y clase.

Considerando estas reflexiones, situamos que la socialización del cuidado en la cooperativa Tosepan Pajti representa el desarrollo de acciones políticas por el mantenimiento de los cuerpos territorios, pero a su vez incluye contradicciones y dilemas. Como menciona Gutiérrez (2021), es necesario considerar que lo comunitario no debe mirarse como un conjunto de relaciones sociales idílicas, sino como un proceso atravesado por tensiones y matices. En el caso de Tosepan Pajti a pesar de que la responsabilidad de cuidado es colectiva, es a las mujeres a quienes se les ha delegado mayor trabajo material y afectivo, pues con el colonialismo y el entronque patriarcal se establecieron dualidades que asociaron

lo femenino con la naturaleza, lo cual a su vez ha legitimado el dominio masculino hacia la naturaleza, así como del cuerpo de las mujeres (Cabnal, 2019; Giraldo, 2011).

Cuidados comunitarios en pandemia

Gracias a la estructura organizacional de la cooperativa las mujeres lograron hacer frente a los problemas de salud y los contagios que los socios y socias de las cooperativas atravesaron durante la crisis sanitaria. Aunado a su trabajo cotidiano, las mujeres requirieron capacitarse sobre los síntomas generados por el Covid-19 y sus alternativas de prevención. De igual forma, concientizaron a las socias y socios sobre la enfermedad, pues en un inicio, al igual que en muchos espacios, la gente se mostró escéptica ante la enfermedad y sus consecuencias.

“El tema de Covid fue muy complejo en sus inicios, pues la gente no creía ... Entonces, cuando ya hubo casos muy específicos de algunos, entre vecinos o algún familiar, sí le iban pensando en algunas acciones. Dentro de la cooperativa de salud Tosepan Pajti se hizo como una jornada en toda la junta auxiliar para concientizar a la gente, informarla, invitarlos a que se chequen, invitarlos a que usen el gel sanitizante, cómo lo pueden utilizar en sus domicilios... yo creo que pasó un año para que también la gente fuera entendiendo de cómo es que se tenía que ir viviendo con esta enfermedad” (Ana, Promotora Tosepan Pajti).

La Unión de Cooperativas Tosepan y Tosepan Pajti en colaboración con la Universidad Iberoamericana, desarrollaron el proyecto Tayolchikawalis¹² (Universidad Iberoamericana, 2020 y Trabajo de campo, 2022) para dar seguimientos preventivos a mil personas socias de la cooperativa con algún padecimiento para hipertensión, diabetes y obesidad por la vulnerabilidad ante el contagio por Covid-19.

¹² Significa unidas y unidos con la fuerza de nuestro corazón en náhuatl. Este proyecto tuvo como objetivo monitorear las principales afecciones de la población nahua y sobre todo atender el impacto de la pandemia en la zona. Las promotoras de salud tuvieron el papel central pues fueron quienes recolectaron el diagnóstico de los mil socios propuestos para el proyecto

Elas fueron capacitadas por nutriólogos y médicos para identificar alternativas con respecto a la alimentación e información sobre estas enfermedades y su detección y de la mano de ellos propusieron dietas como un método preventivo de contagio tomando en cuenta los alimentos y plantas medicinales producidos en los huertos familiares, y considerando el ingreso familiar de las personas de la comunidad.

Las promotoras de salud concientizaron a las socias y socios sobre el Covid-19 y la importancia de la alimentación y los posibles riesgos por el consumo de productos ultra procesados. Las promotoras hacían recomendaciones a los socios de asistir al médico y las farmacias Tosepan ante cualquier tipo de síntoma relacionado con el virus; y a partir del diagnóstico dado por un médico daban seguimiento al estado del paciente. Además, incentivaban el cuidado dentro de las familias.

Al presentarse algún caso agravado, la cooperativa hacía préstamo de materiales para oxigenación, toma de presión arterial, concentradores de oxígeno y en algunos casos apoyaba con traslados médicos. Estas labores dieron reconocimiento de los socios a los esfuerzos de las mujeres en el cuidado, así como la importancia del huerto de traspatio y el mantenimiento de plantas medicinales.

“Sí, nosotros como cooperativa ayudamos muchísimo en ese proceso de recuperación y pues también mucha gente se nos acercaba para eso. Se les otorgó gel anti bacterial, se les otorgó sanitizante, cloro. A muchos socios se les dio y sobre todo a los mil socios con los que trabajamos en un principio y posteriormente a los socios que les fue dando esta enfermedad ... al menos en la ruta, Pajti no se les despegó. Estuvimos al pendiente y pues sí hubo uno que otro que tenían decirte, -es que tengo Covid- ... Pero de ahí se les dio seguimiento hasta lo que se les pudo dentro de la cooperativa y pues también hasta donde nosotros podemos alcanzar porque pues tampoco no podemos estar al cien por otras actividades que tenemos” (Ana, Promotora Tosepan Pajti).

Tosepan Pajti desarrolló un paquete Covid a base de plantas medicinales que contenía tes, alcoholaturas de propóleo para reforzar el sistema inmunológico, cápsulas de jengibre, miel de abeja melipona y jarabes herbales diseñados con base en los conocimientos de guardianas y promotoras de salud, sobre las plantas medicinales que pudieran contribuir a reforzar el sistema inmunológico de las personas. Este proceso también se desarrolló con la finalidad de darle reconocimiento al potencial de las plantas medicinales y los saberes médicos provenientes de las abuelas y los abuelos.

“Sí, ellos (los socios) recalcan, la planta medicinal es mucho mejor que los fármacos. Entonces ellos mismos reconocían todas las propiedades que tienen las plantas y pues lo tienen a la mano básicamente. También aquí se le dio mucho valor a la miel de la abeja melipona. Entonces eso es algo que siempre se ha tenido aquí, pero como que no se le daba el consumo” (Ana, Promotora Tosepan Pajti).

La pandemia constituyó una coyuntura importante en el territorio de Cuetzalan dotada de paradojas, por un lado, mientras que muchas personas regresaron de la ciudad para trabajar en el campo (como resultado de los despidos) por otro lado, la pandemia limitaba las posibilidades de organización comunitaria y cooperativista. Algunas asambleas y reuniones mensuales en las cooperativas locales fueron canceladas, lo que puso retos en el funcionamiento en la Unión de Cooperativas, sobre todo en Tosepan Pajti¹³, pues las mujeres tuvieron que cuidar más, mientras que la venta de sus productos y servicios se limitaba al no tener promoción de ellos en las reuniones locales.

“Cuando inició la pandemia muchos grupos optaron por ya no reunirse, ósea no había reuniones, no podía trabajar con ellos y es a donde me dedicaba yo al trabajo de oficina y yo veía que la crisis estaba en su punto y por el contagiadero de Covid que hubo, muchos decesos, muchos socios resultaron contagiados por el virus, se les dio un seguimiento ... les dábamos las recomendaciones ... inclusive así obtuvimos la venta

¹³ Debemos señalar que la cooperativa opera gracias a proyectos productivos operados desde convocatorias federales, algunos otros como se ha mostrado en los relatos, provienen de recursos de organizaciones civiles o de vínculos con fundaciones.

de los productos de Pajti, los paquetes de Covid y pues era un ingreso para Pajti. Pero pues ahora sí al no asistir a reuniones también nos vimos afectadas porque al menos en esas reuniones una o dos afiliaciones te llevabas y pues con la pandemia bajó y había grupos en los que de plano no se reunían” (Dalia, Promotora Tosepan Pajti).

La pandemia aumentó el trabajo de cuidados de las mujeres de la cooperativa, pues ellas estuvieron al pendiente de las socias y socios, pero incluso ellas se encontraban más expuestas a los contagios al desarrollar sus actividades, aunado a otras dificultades con relación a la seguridad económica de las mujeres.

“La verdad esta pandemia afectó muchísimo, las ventas bajaron, tanto en análisis clínicos como en farmacias, como en afiliaciones y más que no teníamos los médicos, pues la verdad se vio muchísimo más afectado y aunque vendíamos el producto, ósea nosotros los vendemos, pero hay productos en los que no le obtienes ninguna ganancia. Y pues ahí el mayor gasto que te llevas tú como promotora es que tú tienes que pagar tus viáticos y tus comidas porque a veces son comunidades lejanas y tienes que esperar todo el día ahora sí para poder aprovechar todo el día en la comunidad. Y hubo un momento en el que la verdad no ya no veían ni pa’ tras ni pa’ delante” (Dalia, Promotora Tosepan Pajti).

Con eso damos cuenta que los cuidados en lo comunitario fueron por el cuidado de los cuerpos y, por el sostenimiento territorio, que se hicieron evidentes ante la presencia de una amenaza hacia la vida. No obstante, aún en esta situación de amenaza el cuidado estuvo atravesado por contradicciones que vulneran a las mujeres.

Conclusiones

A través de este texto, hemos visibilizado el cuidado en un contexto comunitario desde la experiencia de la Cooperativa Tosepan Pajti. Mediante las nociones teóricas de red de cuidados, común y cuerpo territorio, pudimos identificar a Tosepan Pajti como una red comunitaria de cuidados desde donde se transfieren acciones, beneficios materiales y afectivos por el sostenimiento de los cuerpos y de los territorios.

A través de este análisis se pueden hacer visibles dos elementos importantes, las acciones políticas desde los cuidados y las contradicciones que de ellos se derivan, estos elementos son claves a lo largo del documento, estos enfrentamientos por sí mismo evidencian los ejercicios que hombres y mujeres realizan en la cooperativa. Nosotros nos hemos centrado en las mujeres, pues hemos visto que la desigualdad por condición de género se profundiza en las mujeres. Con ello queremos decir, que, si bien todo se encuentran atravesados por esta realidad, son las mujeres quienes aún se encuentran en una profunda brecha que las somete, esto nos trastoca como autoras y mujeres que somos, por ello el interés de querer abordar estos temas.

En este sentido, el incursionar desde el posicionamiento de la recuperación de los cuerpos y el territorio nos invita a pensar en una acción política que realizan las mujeres de la cooperativa que constituye una respuesta alternativa a la lógica del mercado y la crisis de los cuidados producto de las relaciones capitalistas. Por supuesto ellas lo hacen desde procesos cotidianos como lo son la alimentación, la salud y la transmisión de saberes.

Existen diversas acciones de cuidado presentes en la organización de las mujeres de la cooperativa Tosepan Pajti que manifiestan su politización. En primer lugar, identificamos la conformación y organización en red para una transferencia colectiva, que posibilita la visibilidad de las mujeres en estas tareas, así como la reivindicación de saberes heredados por los abuelos y finalmente, la recuperación de los cuerpos territorios como una lucha diaria desde actividades cotidianas.

Estas formas de cuidado se relacionan de manera incidente con el Yeknemilis propio de la filosofía de vida de la cooperativa, pues sin cuidado no se podría avanzar en la soberanía alimentaria, las autonomías energéticas o financieras. Asimismo, las tareas del cuidado han ayudado a conservar la identidad indígena, la economía solidaria, los saberes, la lengua, entre otros valores propuestos desde el bien vivir. Así, el cuidado posibilita el sostenimiento de los cuerpos, pero también de los territorios, que se mantienen gracias a estas tareas productivas y reproductivas.

Es necesario señalar que el cuidado comunitario constituye una forma en la cual se comparte la crianza, la alimentación, la salud, las experiencias conjuntas de un grupo etc., pero además evoca un compromiso colectivo para la reproducción de la vida desde formatos diferentes a los impuestos por el capital y a la vez enfrentados a tensiones producto de éste y otras formas de dominación que nos atraviesan (Caffentzis y Federici, 2015; Vega et al., 2018).

La profunda crisis del cuidado vulnera los cuerpos y los territorios debido a constructos patriarcales y coloniales, donde las mujeres son quienes mayormente reciben estas opresiones. En este caso identificamos que la dinámica del cuidado comunitario abarca la esfera productiva y reproductiva de las mujeres, quienes en su quehacer cotidiano cuidan en su espacio doméstico y en el comunitario, generando una doble jornada laboral en donde el cuidado apenas es parcialmente remunerado. Esto en su conjunto perpetúan la feminización de las actividades de cuidado, la subordinación de las mujeres, la desvalorización y no remuneración de las tareas de cuidado.

Por otro lado, la dinámica de acción política y contradicciones en el cuidado comunitario se manifestó durante la pandemia por Covid- 19. En este periodo las mujeres de la cooperativa recrearon alternativas para sustentar la vida comunitaria atendiendo la alimentación, el cuidado en la salud y los cuerpos, así como la participación comunitaria; pero, además, se enfrentaron a diversas paradojas producto de la crisis sanitaria, pues ésta limitó su trabajo cotidiano a la vez que incrementó su carga de trabajo.

El abordar los cuidados en contexto comunitarios propone una dualidad enfrentada entre procesos políticos por los cuerpos territorios versus contradicciones. Esto implica, no colocar a lo común y a los cuidados como elementos idílicos, tal como lo manifiesta Gutiérrez (2021) y, por otro lado, permite seguir develando las opresiones que se ejercen en las mujeres al naturalizar el cuidado en ellas, así como de dar cuenta de los esfuerzos que desde el cuidado las mujeres están desarrollando colectivamente.

La interrelación de las mujeres con el territorio y los procesos que lo atraviesan es inherente, pues el papel que ellas han y siguen desempeñando es relevante para la existencia de las comunidades, pues al tratarse de la vida, son ellas quienes generan alternativas para recuperarlo. Sin duda, los cuidados comunitarios que desempeñan las mujeres son expresiones de luchas colectivas que ofrecen alternativas para hacer frente a las relaciones hegemónicas que los atraviesan al mismo tiempo.

Este abordaje comunitario no exime la demanda de los servicios que debe prestar el Estado con respecto a los cuidados y, más aún, permite señalar que el cambio en las políticas públicas está posibilitando la fragmentación de las comunidades al individualizar los apoyos ofrecidos a las personas. Con ello, queremos decir que el Estado posneoliberal mexicano agudiza el quebrantamiento del tejido comunitario, lo cual pone en juego la organización del cuidado de carácter alternativo.

Referencias

- Batthyány, K. (2020) Miradas latinoamericanas al cuidado. En K. Batthyány (Coord.), *Miradas latinoamericanas a los cuidados* (pp. 11-52). Siglo XXI/ CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201209035739/Miradas-latinoamericana.pdf>
- Cabnal, L. (2019) El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo- tierra. En X. Leyva y R. Icaza (Coords.), *En tiempos de muerte: cuerpo, rebeldías, resistencias* (pp. 113–123). Cooperativa Editorial Retos, CLACSO, Institute of Social Studies Erasmus University Rotterdam. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15453/1/En_tiempos_de_muerte.pdf
- Caffentzis, G. y Federici, S. (2015) Comunes contra y más allá del capitalismo. *El Apantle, Revista de Estudios Comunitarios* (1), (pp. 52–71). <https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://rehabitemlesruralitats.org/wp-content/uploads/2021/07/Comunes-contra-y-mas-alla-del-capitalismo.pdf> 11.pdf
- Carofilis, C. (2018). Figuraciones performativas de la subjetividad feminista: el cuerpo en los rituales de protesta en la ciudad de Quito, Ecuador. En O. López, M. L. Martínez y E. Tuñón (Edit.), *Estudios de género: feminismos, violencias y temas emergentes*, (pp.1181–1205). <https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/783>

- Charix, E. D. (2019). Cuerpo, sexualidad y pensamiento maya. En X. Leyva y R. Icaza (Coords.), *En tiempos de muerte: cuerpo, rebeldías, resistencias*, (pp.139 -- 158). Cooperativa Editorial Retos, CLACSO, Institute of Social Studies Erasmus University Rotterdam. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15453/1/En_tiempos_de_muerte.pdf
- Cobo, R.; Paredes, L. P. y Bartra, A. (2018). *¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino*. Ed. Luxemburgo-Stiftung, Unión de Cooperativas Tosepan y Circo Maya. <https://www.territorioybienestar.mx/wp-content/uploads/2021/02/Libro-Tosepan-COLOR.pdf>
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017). Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. <https://miradascriticadeltorriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>
- Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible (2021). Llegan los productos herbolarios de la Cooperativa Tosepan Pajti a Tienda UNAM, a través de la Iniciativa Obio. <https://ecologica.jornada.com.mx/2022/09/18/comunidades-fuertes-territorios-vivos-8789.html>
- Cruz, D.T. 2016. Una mirada muy otra a los territorios- cuerpos femeninos. *Solar*. 12 (1) (pp.35–46). https://www.researchgate.net/publication/326446571_UNA_MIRADA_MUY_OTRA_A_LOS_TERRITORIOS-CUERPOS_FEMENINOS_1_A_very_other_gaze_at_the_territories-female_bodies
- Dinerstein, A. (2017). El trabajo en Transición. Crisis, subjetividad, reproducción social ampliada y sociología del trabajo. *Sociología Del Trabajo, Nueva Época*, (91), (pp. 27–43). <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/59613>
- Draper, S. (2018). Tejer cuidados a micro y macro escala entre lo público y lo común. En C. Vega; R. Martínez y M. Paredes (Edits). *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*, (pp.167–185). Editorial Traficante de sueños.
- Federici, S. (2013). *La revolución feminista inacabada: mujeres, reproducción social y luchas por lo común*. Escuela Calpulli.
- Giraldo, A. L. (2011). Ecofeminismo: nuevos fundamentos, nuevas / os sujetas / os, nuevos derechos. *Revista Electrónica Diálogos de Derecho y Política*, (7), (pp. 1–15). <https://vlex.com.co/vid/ecofeminismo-nuevos-fundamentos-nuevas-744327253>
- Gutiérrez, R. (2021). Producir lo común: entramados comunitarios y formas de lo político. *La vida en el centro: Feminismo, reproducción y tramas comunitarias*, (pp. 51- 79). Minerva Ediciones, Bajo Tierra Ediciones.

- Harding S. 2002. ¿Existe un método feminista? En E. Bartra (comp). *Debates en torno a una metodología feminista*. (pp. 9–34). Universidad Autónoma Metropolitana/ Universidad Nacional Autónoma de México.
- Icaza, R. (2019). Sentirpensar los cuerpos cruzados por la diferencia colonia. En X. Leyva y R. Icaza (Coords.), *En tiempos de muerte: cuerpo, rebeldías, resistencias*, (pp. 273–293) Cooperativa Editorial Retos, CLACSO, Institute of Social Studies Erasmus University Rotterdam.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D14695.dir/En_tiempos_de_muerte-cuerpos_rebeldias_resistencias.pdf
- Keller, C. (2017). Hacia una agenda feminista de los cuidados. *Boletín Ecos*, (pp. 1–8).
<https://www.fuhem.es/2017/02/26/hacia-una-agenda-feminista-de-los-cuidados/>
- López, E. M., Rodríguez, K. E. y Heatley, A. (2022). *Sostener la vida: las redes de cuidados en México*. Oxfam México. <https://oxfamMexico.org/wp-content/uploads/2022/05/Redes-de-cuidados.pdf>
- Luxán, M. y Azpiazu, J. (s/a). Metodologías de investigación feminista. Programa de estudios de Máster e igualdad de Mujeres y hombres: Agentes de Igualdad.
<https://www.ehu.es/documents/1734204/6145705/Metodologías+de+Investigación+Feminista/54172098-3058-1d47-df68-780965fa8f46>
- Martínez M. (2021). La política social de la cuarta transformación en México. Un balance de primer año de Gobierno de López Obrador. *Revista Española de Ciencia Política*, (55), (pp.121–142). <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/78627/64489>
- Mascheroni, P. (2021). Ruralidad, cuidados y políticas públicas. Reflexiones a partir del caso de Uruguay. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 34, (49), (pp. 35–62).
<https://rcs.cienciassociales.edu.uy/index.php/rcs/article/view/123/84>
- Moreno, V. y Trevilla, D. L. (2021). Comunidades y territorios que cuidan. Resistires y re-existencias locales colectivas para la reproducción de la vida. En J. Diaz, D. T. Cruz, L. Magalhaes y V. Pasero (Edits). *Fronteras y cuerpos contra el capital. Insurgencias feministas y populares en Abya Yala*, (pp. 55–66) El Colectivo, Bajo Tierra Ediciones.
- Navarro, M. L. y Linsalata, L. (2014). Feminismo y alternativas no capitalistas para la reproducción de vida. Claves para repensar lo común. Entrevista a Silvia Federici. (pp.425- 438). Bajo tierra Ediciones.
- Paredes, J. 2013. *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. Editorial. Cooperativa el Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En cortito que' s palargo, AliFem AC.
- Robles, Ma. A. (2013). Los feminismos comunitarios de Abya Yala. Una aproximación. In *Memorias del 50º Congreso de Filosofía Jóvenes Horizontes de Compromiso: La vida*, (pp. 60–80). <https://horizontesdecompromiso.files.wordpress.com/2013/06/0101.pdf>

- Rodríguez, C. (2015) Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva sociedad* (256).
<https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>
- Sifuentes, E. L., Rivera, K. Y Sifuentes, A. T. (2018). Tiempos de vida de las mujeres en el medio rural. Trabajos de cuidados y opciones productivas en Nayarit, México. *Géneros. Revista de Investigación y Divulgación Sobre Los Estudios de Género*, (23), (pp.105–138). <http://ojs.uco.mx/index.php/generos/article/view/1035/967>
- Trevilla, D. L. (2021). El cuidado en la agroecología: Aportes desde los feminismos de Abya Yala [Tesis de Doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable]. San Cristóbal de las Casa: El Colegio de la Frontera Sur.
- Universidad Iberoamericana. (2020). #IBEROFRENTEALCOVID19 y Tosepan lanzan campaña de apoyo a comunidades nahuas.
<https://ibero.mx/prensa/iberofrentealcovid19-y-tosepan-lanzan-campana-de-apoyo-comunidades-nahuas>.
- Vargas, V. (2019). El cuerpo como categoría política y potencial de lucha desde la diversidad. En X. Leyva y R. Icaza (Coords.), *En tiempos de muerte: cuerpo, rebeldías, resistencias*, (pp. 179–196). Cooperativa Editorial Retos, CLACSO, Institute of Social Studies Erasmus University Rotterdam.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D14695.dir/En_tiempos_de_muerte-cuerpos_rebeldias_resistencias.pdf
- Vega, C. (2020). Rutas de la reproducción y el cuidado por América Latina. Apropiación, valorización colectiva y política. *La vida en el centro. Feminismo, reproducción y tramas comunitarias*, (pp. 81–144). Bajo Tierra Ediciones, Minerva Ediciones.
- Vega, C., Martínez, R. y Paredes, M. (2018). Introducción. Experiencias, ámbitos y vínculos cooperativos para el sostenimiento de la vida. En C. Vega, R. Martínez y M. Paredes (Edits.), *Cuidados, comunidad y común. Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida*, (pp.15–50). Traficante de Sueños.
- Vega, C. (2019). Reproducción social y cuidados en la reinención de lo común. Aportes conceptuales y analíticos desde los feminismos. *Revista de Estudios Sociales*, (70), (pp. 49–63). <https://journals.openedition.org/revestudsoc/46482>
- Zibecchi, C. (2022). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La Ventana*, (55), (pp. 370– 400). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88469012016>